

La emancipación
de los trabajado-
res, ha de ser
obra de ellos
mismos.
Marx.

DEMOCRACIA



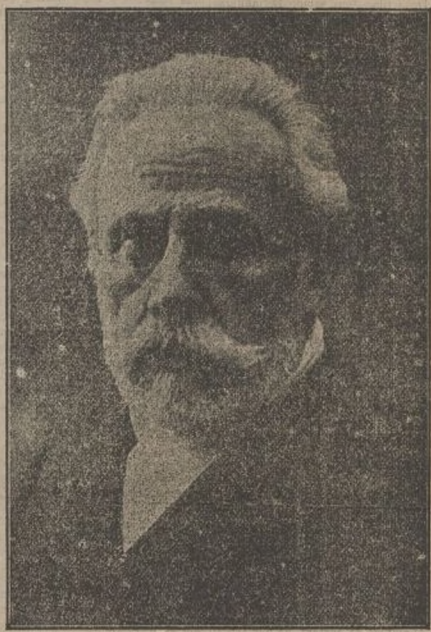
NUMERO EXTRAORDINARIO ■ JAÉN 1.º DE MAYO DE 1937 ■ 15 CÉNTIMOS

¡VIVA EL 1.º DE MAYO!

La Federación Provincial Socialista se dirige, por medio de este manifiesto a todas sus Secciones y a los afiliados todos de la provincia de Jaén, para exponer en este 1.º de Mayo, de tan hondo dramatismo nacional, la posición y los deberes de todo buen militante. Deliberadamente omitimos relación de derechos y aun de aspiraciones. Creemos que es hora de sacrificios, los máximos que se nos exijan, y no de peticiones. En este año, que será el año de nuestra victoria sobre el fascismo internacional amalgamado alrededor de la plutocracia es, añola, no debemos pedir nada, debemos darlo todo. Todo socialista, al amanecer su día, su Fiesta del Trabajo, nada pide hoy, todo lo da en este 1.º de Mayo de 1937.

El primer deber a cumplir en este día es renovar su confianza en el triunfo, y hacer que esta fe, prenda como llama perenne en la conciencia de los remisos, en el ánimo de los indiferentes. A los que se animan en cada triunfo de las armas reputadas y se deprimen al menor revés de la lucha, hay que meterles hondo, hasta calar en su tuétano, que cualquiera que sean los vaivenes de la guerra, venceremos. Y venceremos por encima de todas las dificultades que el enemigo oponga, en una resistencia lógica si se piensa que nuestro triunfo, es el acabamiento de todos los privilegios de casta, de toda la herrumbre militarista, de toda la carroña clerical, de toda la hez de bajos fondos morales de una burguesía agonizante.

Venceremos, sí; sin duda alguna. Pero para acelerar la victoria precisa que todos los socialistas piensen día y noche en que este triunfo se deberá primordialmente a ese Ejército popular que de la nada, ha sabido crear un pueblo que vibra y siente, cuando es dirigido por un hombre que, sobre todos los meritos, tiene uno: el de ser socialista. Francisco Largo Caballero debe ser el ejemplo vivo para todos los militantes de nuestro Partido. Probió y voluntad han sido los dos pilares que lo han elevado. Conciencia clara de clase y cumplimiento del deber los faros



que iluminan la trayectoria recta de un camino. Al pensar en el Ejército Popular y en su creador, todo socialista debe hoy hacer propósito de estimularle para una superación ininterrompida. Pensar en los soldados, que hoy 1.º de Mayo, en las trincheras, dispararán sus armas con más fe y en los que hoy regarán con su sangre la tierra española para librarla de la invasión extranjera y para que este riego fecundo, sirva de abono que haga fructificar la semilla de nuestros postulados.

Afirmar nuestra fe de socialistas es nuestro segundo deber de este día. Es decir, de hombres que educados en unas doctrinas que Marx creara, pertenecemos a un Partido, al glorioso Partido Socialista Obrero Español. Cantera inagotable de creadores como Iglesias, de mártires como todos los que cayeron en Julio y Octubre de 1934, de héroes como todos esos anónimos soldados que todos los días ofrecen su vida en los frentes de guerra.

Somos socialistas y nos enorgullecemos de serio. Convivimos cordialmente con otros partidos obreros de clase, pero por nada ni por nadie hipotecamos nuestra partida de nacimiento político. Sabemos de la lucha férrea y bien intencionada de los camaradas comunistas y anarquistas, pero deber de todo socialista es, ser tan bueno como el mejor de ellos, trabajar y trabajar para que donde haya un militante, podamos decir con orgullo por su conducta, por su capacidad de trabajo, por su desinterés, por su abnegación: aquí está el Partido Socialista. Sin estridencias, sin alharacas, silenciosamente, como siempre lo hicimos, aquí estamos.

En este 1.º de Mayo, la Federación Socialista, os dice: Dos pensamientos fijos, dos deberes permanentes debéis enraizar en vuestros cerebros: El Ejército y el Partido. Cuidándolos, mejorándolos, elevándolos, triunfaremos. Y nuestro triunfo también será doble, sobre el ejército faccioso y sobre la burguesía española.

¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva el Partido Socialista!

El Primero de Mayo, para los que lo celebren o no, es Fiesta del Trabajo. Ya puede Franco de un plumazo suprimirla, como una bota tuda al pueblo trabajador, y sustituir, como un escarnio también, por la del Dos de Mayo, día de nuestra independencia. Una y otra medida tienen para nosotros igual valor en la tasación que hacemos de los hechos históricos interpretados por los dirigentes del fascismo en la España fascista. Ambas medidas pertenecen por entero a nosotros y en esta ocasión con caracteres más acusados que nunca. El capitalismo ha necesitado de un día de fiesta, impuesto por la historia de las luchas obreras por la reivindicación, para conocer de nuestra fuerza, del sentido de nuestra obra permanente. Un paro absoluto cuando ellos eran los únicos en la posesión de los recursos del gobierno económico del país, se establecía para demostrar la importancia de nuestra fuerza como clase, y se repetía sistemáticamente todos los años para medir al mismo tiempo los avances organizados de esta fuerza en el devenir de innúmeras luchas. El Primero de Mayo del año anterior fué el último de aquella significación exterior para alcanzar ahora objetivo superior y más apremiante con caracteres distintos. La demostración de nues-

EN ESTE MAYO

ser independientes para trabajar después.

Estas formas nuevas tienen también modos nuevos, que rotundamente han de diferenciarse de los modos anteriores. Lucha el pueblo español contra el invasor? ¿Trabaja el pueblo español por expulsar al fascismo internacional de nuestro país? Si esta expresión "pueblo español" tiene significación exacta en la contienda actual que sostenemos con el enemigo, antes que exaltar en frases elevadas mentalmente, conscientemente, a la altura de algún día predilecto de nuestra lucha. No se trata de una consigna. Esta tiene opción adecuada cuando es conveniente hacer converger todas las miradas y todos los pensamientos sobre un punto que se estima necesario alcanzar para poder dar salida saludable a un problema latente. "Ganar la guerra", por ejemplo, es una consigna ampliamente sentida y lanzada, porque aún la guerra no está ganada y de ella depende la realización de una obra. "Pueblo español" al considerarnos todos íntimamente ligados a esta denominación, no se, sin embargo, en su concepción actual el estado creado es típicamente por razones militares de carácter histórico y geo-

gráfico solamente, al que pasivamente reconocíamos como cosa natural nacida en nuestras mismas manos, sino que es la situación, el estado que se ha superado por la razón histórica que nos ha presentado una guerra como la actual, para que sea el pueblo español—y sólo el quien luche al unísono y gane la guerra.

Una consigna—según en el ejemplo vivo de ganar la guerra—se coloca siempre por encima de nosotros, es superior a nosotros, hasta que se llega a alcanzar dominio. Por el contrario al estado o la situación creada—la de que el pueblo español sea quien gane la guerra—, es algo que pisamos, que se coloca por debajo de nosotros para servirnos de basamento imprescindible para lograr otras empresas más elevadas. Si supiéramos con certeza que un partido político determinado por sí solo tenía la clave segura para alcanzar la victoria, aconsejaríamos desde ahora mismo y desde aquí a todos los ciudadanos españoles que se afiliasen a ese partido. Pero no se trata de eso ni mucho menos. No cabe pensarlo tampoco. Si por tratarse de una guerra de independencia, tiene que luchar como lucha o como debe luchar el pueblo espa-

ñol—sin que ello quiera decir que dejen los ciudadanos de estar adscritos al partido que sea—, todos tenemos la obligación de mirarnos mentalmente de lo estrecho de lo menor—el Partido—para colocarnos conscientemente en lo amplio, en lo mayor—el pueblo en su extensa acepción—y como tal trabajar y luchar para acelerar la realidad de nuestra única consigna: ganar la guerra.

Una vez ganada, conseguido por el pueblo español su único objetivo actual, teniendo por basamento entonces el estado creado de la guerra vencida, por encima de la guerra ya, desterrada con el impulso de las fuerzas tradicionales opresoras del capitalismo, libre el país a su propia acción y a su propio pensamiento, los Partidos, contenidos en sus ideas constructivas y edificadoras, disponganse a dirigir los destinos futuros de España, cosa que conseguirá, acompañado o solo, el Partido, como siempre ha ocurrido y como debe ser, que tenga más influencia, más capacidad, más inteligencia y más haga uso de su energía serena.

Prohibámonos la impaciencia partidista. La historia no termina nunca. La vida sigue sin fin. Tiene sus épocas preeminentes. Nos colocamos, en este mayo tan significativo, en el principio de una de ellas para la construcción del pueblo

español libre. Vayamos a ello. Que todo el pueblo unido, militarmente, en el frente y en la rearguardia, responda con disciplina a la voz de su único jefe y legítimo representante, el Gobierno de la República, que en estos momentos nos pone firmes en la atención para que escuchemos y cumplamos los mandatos de la voz autorizada: a trabajar mucho, a trabajar bien y cada cual a su puesto, que todo puesto en estos momentos es una posición de combate.

José ESTRADA PARRA

Ruego

La dirección de nuestro fraternal colega "La Mañana", nos ruega hagamos constar a sus suscriptores que, al objeto de dar facilidades a nuestro periódico, se ha visto obligado a dejar de publicar dos números de su diario.

Mañana reanudará su publicación normalmente.

EL PARTIDO SOCIALISTA, SALUDA AL EJERCITO DEL PUEBLO

Ayuntamiento de Madrid

La Conferencia del Partido Socialista

Saludo del camarada Peris en la
sesión de ayer

Hora de realizaciones

Producción

un acto que no tiene precedentes en la Historia Universal.
¡Viva la Unión General de los pajareros!
¡Viva el Partido Socialista!
¡Viva nuestra madre patria.
de la parte del animal! más
que acorta a la Humanidad!
Jueves 29 de abril de 1937. Por
emitido, El Presidente, M.
na. El Secretario, Edifoneo M.

Manuel Campos
Lucha
AGENTE DE NEGOCIOS
M. Molina, 11 JAEN

DEMOCRACIA

Nuestra victoria en la guerra afianzará el triunfo de la revolución

"A NUESTRO ESFUERZO TITÁNICO..."

Como lo quería la canción bilbaina

Por Julián ZUGAZAGOTIA.

Este Primero de Mayo tiene una fisonomía singular, bien distinta a todas las de cuantas Fiestas del Trabajo nos ha sido dado conocer. No alcanza a saber con certeza cuántos serán los Organizadores Sindicales y Políticos que se desarrollan, pero me atrevo a suponer que nos será forzoso ajustarlo a la misma norma que rigió para la conmemoración de la República: día de trabajo y solidaridad. Con una diferencia sensible en cuanto al aniversario republicano, a saber que en tanto el 14 de abril era no más que una fiesta nacional, ésta nuestra tiene un sentido internacional, lo que nos hace esperar a los trabajadores españoles que sea en el exterior donde se establezca con nuestra causa la solidaridad más efectiva. De aquí que al pensar en cual será la norma general porque se rija el Primero de Mayo, nos ilusione la esperanza de que esa norma se desprenda de los acontecimientos españoles. ¡Hay acaso, para la internacional obrera, una emoción más aguda y alta que la de España? Evidentemente, no. Centro de la curiosidad universal, es natural que este Primero de Mayo, fecha adecuada para las más elevadas demostraciones de solidaridad, sea dedicado, por los obreros del mundo, a los trabajadores españoles. Los que desconfían de las fuerzas morales y aún los que no creen en ellas, no dejarán de interrogarnos cifras de utilidad de esas demostraciones? El que no podamos ofrecerlas no quiere decir que no existan. Y no tardará en comprenderlo quien recuerde que la captura de esas fuerzas morales es para lo que todo el país en guerra destina a la propaganda en el exterior sumas muy considerables de su presupuesto militar. Esa fuerza moral a nuestro favor existe y el Primero de Mayo no va a hacer otra cosa que concretarla y movilizarla. Nosotros no podemos intentar nada mejor que mostrarnos dignos de ella. Demostración que, después de nueve meses de esfuerzo, no ofrece dificultad.

En guerra abierta y encendida es natural que no podamos hacer otra cosa, para solemnizar el Primero de Mayo, que pronunciar las palabras justas y subrayarlas con los actos que pueden nutrir las de autoridad. Nuestras banderas, viejas banderas a las que la conciencia en que se emplean han llenado de cicatrices, no están, de momento, para ser exhibidas. Las necesitan en las trincheras. No se puede contar con ellas en la retaguardia. Pero a ésta no le son precisas, ya que la diferencia que cabe preclar en este Primero de Mayo es, justamente, la de su actividad, en oposición a la clásica renuncia a trabajar en ese día en que nos complacíamos todos y no por el placer de la holganza, sino por el deseo de proyectar con exactitud el volumen de nuestra fuerza. Este sentido íntimo es el que puede ser conservado con beneficio para la guerra. El volumen íntegro de nuestra fuerza necesita, en este año de esfuerzo, no ofrece dificultad, sino por el trabajo. El procedimiento es el único que difiere, pero la finalidad se conserva la misma. ¿Cuántas revoluciones tiene un turno en jornada normal? Si tú, camarada, que lo gobiernas, consigues aumentarla, no será yo quien te niegue el derecho a erguir la cabeza en proclamación de que has solemnizado adecuadamente la fiesta del Primero de Mayo. No olvidemos que nuestra fuerza, para que cobre todo su valor, precisa ser una fuerza inteligente. Incluso en la trincheras.

Todo cuanto se encamine a poner el Primero de Mayo al servicio de la victoria será, en definitiva, cumplir las reiteradas promesas que los trabajadores hicieron en sus manifestaciones de igual fecha en años anteriores. En mi Bilbao, todavía niño, aprendí de los veteranos a cantar con ellos "vayamos tras el redención por la senda de la unión" y a nuestro esfuerzo titánico se unirá el burgués tiránico", lo que con estas letras y otras músicas se cantaba en toda la Península y se continúa cantando todavía... Estamos en eso, en el esfuerzo titánico, y nada puede distraernos de él. La sonrisa irónica que los espectadores de los viejos desfiles obreros reservaban para los himnos proletarios, nuevos cantadores de lo que sus letras y sus músicas dejaban adivinar, se ha trocado en sobresalto angustioso. No podemos distraernos si anhelamos vencer. El adversario es todavía fuerte. Lo bastante para que cualquier omisión pueda sernos dolorosa. Hay, pues, que trabajar. Con el mismo tono heroico que en las trincheras, en la retaguardia. Ya vendrán otros Mayos, en que se nos consenta hacer un alto en la marcha para apreciar lo que fuimos capaces de construir. El día de este año, casi seguro que sólo el de este año, reclama tener nueva fisonomía. La tendrá. El nuestro, como lo quiere nuestra seguridad, será un Primero de Mayo de labores y esperanzas. De esfuerzo titánico.

Alborear del triunfo

Llegamos a Primero de Mayo de 1937. Hubimos de pasar antes por muchos días Primeros de Mayo, llenos de entusiasmo, de fe, de confianza en el triunfo de ideas liberales que festejamos en esta fecha. Tuvimos una República que conquistamos en vísperas de mayo. Perdimos esa República a poco de nacer. Pasamos un mayo trágico, el de 1933. Y ganamos otra vez la República en febrero siguiente, para no tener en el tiempo un momento de reposo. En mayo de 1937, estamos recordando con las armas en la mano, con la pesadez de la guerra, pero con la seguridad de la justicia de nuestra causa, la República que nos arrebataron en noviembre de 1933 y que querían quitarnos para siempre, con la vida, en 18 de julio de 1936.

Festejamos en el Primero de Mayo actual, aunque por discreta obligación a bullanga y alegría, la fecha que la clase trabajadora de todo el mundo celebra con orgullo. En este Primero de Mayo, con luto en el corazón y firmeza en el festejo, la fecha del triunfo de nuestra causa, próximo ya.

No es esta la Fiesta del Trabajo. Es la fiesta de unos hombres decididos a triunfar o morir.

Festejamos, pues, en este día simbólico, nuestra victoria inmediata. Vencedores en la guerra, podremos decir que el Primero de

Al camarada lector

Advertimos a nuestros camaradas que este número de DEMOCRACIA es un extraordinario que el Partido Socialista dedica al Primero de Mayo. En tanto vamos ajustando las últimas piezas de nuestro engranaje, suspendemos nuestra publicación que resumiéramos muy pronto. A partir de entonces, nuestros camaradas de la provincia de Jaén contarán con un diario de gran información, selectos originales doctrinales, abundantes reportajes de guerra y páginas dedicadas a tantos problemas afectan a Jaén y su provincia en todos sus aspectos.

La redacción de DEMOCRACIA aspira a que nuestro periódico llegue a ser el mejor vocero de las aspiraciones del proletariado de Jaén. Hoy que nuestra querida Patria se encuentra bajo el yugo orcoso del fascismo, los trabajadores desfilan por las trincheras y lugares de trabajo, para borrar de los anales de nuestra Historia la negra leyenda de una casta brutal y sanguinaria, y quedar libres para siempre, los que ayer fueron esclavos galenos, los que hace poco carecían de derechos y no habían recibido ningún beneficio de la libertad; los que hace poco eran explotados y zaheridos, oprimidos y despreciados; los que fueron grey y manada. Y al paso "e esas manifestaciones, por las trincheras y lugares de trabajo percibirán, seguramente, los eternos espectadores, aquellos que supieron situarse al margen de la gran tragedia como un sordo rumor de acusaciones en su conciencia por la espantosa inactividad, sin dramatismo hondo y sin preocupación por la tarea que nos embarga. Acaso no comprendan muchos, de los muchísimos que viven todavía ociosos, lo que signi-



El Presidente del Consejo de Ministros y ministro de la Guerra, camarada Largo Caballero, nos remite el siguiente telegrama:

"Recibo telegrama en el que me dais cuenta repartición diario DEMOCRACIA. Cobro noticia con el alborozo natural de todo buen socialista que ve la posibilidad de mayor expansión de nuestras ideas y de nuestra conducta. Lamento que mis abundantes ocupaciones impidan escribir para DEMOCRACIA desde cuyas columnas os ruego dirigáis un fraternal saludo a la Federación Provincial Socialista de Jaén, al Secretario de la U. G. T. y a todo el proletariado de la provincia."

PRIMERO DE MAYO

El espíritu de los mártires de Chicago triunfa en España

Primero de Mayo; esto es fiesta de Germinal, fiesta internacional de solidaridad obrera; fiesta de reafirmación de la Humanidad. Mayo es la plenitud primaveral, la renovación de todos los jugos y todas las savias, el renacer de la madre tierra y de sus hijos los trabajadores.

Al instituir esta fiesta, la Federación Provincial Socialista de Jaén, rinde culto a uno de los más viejos símbolos de la Humanidad oprimida. Como Lafargue y Lavigne en el Congreso Obrero de París el año 1890. Como Eduardo Vaillant, que denominó fiesta del trabajo, la ya iniciada por los Pueblos germanos y cantada por todos los esclavos de la tierra, fiesta de un alto sentido simbólico y de un profundo anhelo de redención.

El proletariado universal, los discípulos del progreso, los titanes desconocidos, al celebrar en mayo, el brujío y hechizo y fecundo encanto, su pasión de resurrección, entonan a la vida, eternamente renovada, un himno gozoso y glorioso, la marcha triunfal, victoriosa de los que trabajan y también piensan y sueñan y afirman con las armas en la mano, en poderío; de los que representan un valor de positividad, de los que reivindican al hombre, suprema fuerza, máxima soberanía.

Hoy que nuestra querida Patria se encuentra bajo el yugo orcoso del fascismo, los trabajadores desfilan por las trincheras y lugares de trabajo, para borrar de los anales de nuestra Historia la negra leyenda de una casta brutal y sanguinaria, y quedar libres para siempre, los que ayer fueron esclavos galenos, los que hace poco carecían de derechos y no habían recibido ningún beneficio de la libertad; los que hace poco eran explotados y zaheridos, oprimidos y despreciados; los que fueron grey y manada. Y al paso "e esas manifestaciones, por las trincheras y lugares de trabajo percibirán, seguramente, los eternos espectadores, aquellos que supieron situarse al margen de la gran tragedia como un sordo rumor de acusaciones en su conciencia por la espantosa inactividad, sin dramatismo hondo y sin preocupación por la tarea que nos embarga. Acaso no comprendan muchos, de los muchísimos que viven todavía ociosos, lo que signi-

fica la gran contienda que vive el Pueblo Español.

No saben o no han querido percibir que la sangre generosa de los trabajadores se está derramando, no para crear nuevos parálisis, sino para reconstruir una España donde el trabajo sea el único título aristocrático. Lo que quieren ignorar, que la vial conculca enulaban sus labios exto a miles de abejas un gra; esfuerzo en fabricarla, sólo verán en esas horas que se alejan del taller y el cantado de unos visionarios, a unos ilusos obstinados en aportar incensante las puertas cerradas y mudas. No ya han contestado abriendo de par en par a un nuevo porvenir. Ya hace tiempo que a ellos (los trabajadores) se debe gran parte—y por qué no toda?—del progreso material que hace grato el vivir a los que nada aportan a la gran obra, ya que tanto como el cerebro que dirige el brazo que ejecuta, nos son precisos, imprescindibles. Todavía, gentes con carnet, dicen que nuestro pensamiento es una utopía producto de una generación deficiente y una educación profligada; no ven en cambio, que nosotros, silenciosamente, luchamos por convertir en bellas realidades todas esas utopías, experimentando en este Primero de Mayo, tan luminoso, la redención de la clase trabajadora.

Forjamos una Patria donde el aire sea limpio y diáfano la luz, donde se pueda pensar en voz alta, en la plaza pública, y llenar de esperanza el traje del espíritu; esos extremismos que sólo producen en el alma las gloriosas iluminaciones, las gestas dignas de las columnas iluminarias. Estos hombres, que en grandes desfiles por las trincheras, van construyendo el porvenir, más que a los hombres que pasan, vemos a los que han de perpetuarse, a los que no fueron nada y llegaron a serlo todo.

Ellos no dejaron ni un momento de ir desgranando la canción que Tomás Hood hizo inmortal: "Arriba los pobres del mundo..."

Y a ellos nunca ha de faltarnos el apoyo de Minerva, ponderada y prudente que un día no muy lejano, como en el mito fecundo, les hará dioses.

Manuel URRERA ARNEDO...

A las mujeres socialistas

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista ha enviado a sus Secciones el siguiente manifiesto dirigido a las mujeres:

COMPASERAS: Bien sabemos que vosotras, en esta lucha cruel con el enemigo del Pueblo, habéis constituido la vanguardia del feminismo proletario. El Partido tiene presente la energía y la nobleza de vuestra actuación, estimando, como estima, el ánimo que habéis prestado a vuestros compañeros combatientes, ocultando vuestras lágrimas, y disimulando vuestras amarguras, demostrando que es inagotable vuestro espíritu de sacrificio.

Vosotras habéis escrito páginas gloriosas de actuación guerrera y páginas conmovedoras de actuación familiar.

Nunca mujeres socialistas del mundo fueron sometidas a tan dura prueba como vosotras lo habéis sido. Pero habéis sabido superar todas las dificultades materiales y todas las angustias morales. En las calles, en las esperas infinitas de las "colas", habéis soportado el frío, la nieve y la metralla enemiga sin perder un momento vuestro humor alegre y sin haber proferido una sola queja.

Vuestros nervios delicados se fortalecieron al trueno del cañón y la traicionera agresión de los aviones negros no han logrado romper vuestra serenidad.

En los hospitales y ambulancias habéis demostrado ser dignas aliadas de tan excelsa doctrina, poniendo a su servicio el tesoro inagotable de vuestra piedad. Os habéis enrolado en todas las empresas de socorro, en los talleres de costura, en la confección de elementos sanitarios.

Habéis amparado a los niños desvalidos, huérfanos de vuestros com pañeros, y para vosotras no hubo diferencia entre los hijos propios y los ajenos.

Cuanto al heroísmo de tipo activo, vuestra historia tiene ya nombres gloriosos. Cuando la conciencia clara del peligro os impulsó a dar a los hombres ejemplo de valentía heroica, empuñasteis las armas y acudisteis a las mismas trincheras a ofrecer la vida por la libertad de vuestros hijos. Centenares de mujeres socialistas han caído gloriosamente en los frentes madrileños, asturianos y catalanes.

¿Qué más puede pedirse a la actuación de las mujeres en la defensa de los ideales socialistas? Mas, no obstante los méritos de vuestra actuación, aun el Partido, al daros las gracias por cuantos sacrificios habéis hecho y por los que sabemos que habéis de continuar haciendo, quiere hoy dirigirse a vosotras para confiaros una misión aún más delicada. Seguro de que vosotras sois, no sólo dignas de admiración por vuestra labor de apoyo al hombre, sino dignas de desempeñar funciones de encanamiento social y político, pone en vuestras manos una nueva empresa que no duda un momento habéis de llevar a cabo con el entusiasmo y la eficacia con que vosotras sabéis verificar cuanto os proponéis.

En las grandes convulsiones sociales como la que ahora atravesamos, 20.000 felicitaciones en numerosos redondeles han sido enviadas a Ernest Thaelmann con motivo de su 51 cumpleaños. Todas estas felicitaciones llegaron a la cárcel de Moabit, donde se encuentra recluido en conocido líder comunista.

Toda una serie de organizaciones han enviado telegramas de adhesión. El día 1 de Abril, una delegación compuesta por tres miembros de "Solidaridad" de Praga estuvo en la Embajada de Alemania para entregar una carta en la que se pide la libertad inmediata de Thaelmann y de todos los adversarios de Hitler que hoy encarcerados. La dirección de "Solidaridad" envió a la cárcel de Moabit un ramo de

rosas encarnadas para Ernest Thaelmann.

Hubo alguien que telefonó desde Praga a dicho líder solicitando en nombre de la clase obrera alemana hablar con el director; al ponerse aquel al lado, le rogó que transmitiese al preso, camarada Thaelmann, las más vivas felicitaciones de los trabajadores alemanes de Praga, a lo que se negó el director. Su incontestable le dijo entonces que los obreros alemanes de Checoslovaquia, no cejarán hasta que Thaelmann, símbolo del verdadero pueblo alemán, sea puesto en libertad.

La redacción del "Volkskämpfer" (Diario popular gráfico) telefonó igualmente al Tribunal en el mismo sentido.

Nada se promete en el día que no se pueda cumplir en los días inmediatamente a la victoria. Programa de realidades y de posibilidades, alejado de violencias inútiles. Ordenado y eficaz.

¡Mujeres Socialistas! Llegarán días de victoria. Días alegres en los que el pueblo triunfador llenará las calles cantando himnos y llevando en las manos las ramas de laurel. Y las músicas vibrarán en los aires y los vientos llegarán al cielo.

Mas el Partido sabe bien que en esos días felices, muchas mujeres llorarán secretamente el rocío abrasador del recuerdo...

Pero vuestro Partido espera también que ese día, aun a través de las lágrimas vosotras habéis de sonreír a la victoria. Y sabe que ese día no habrá lutos ni crepúsculos y que serán las madres y las viudas y las hermanas las que irán a la cabeza de las muchedumbres, portando orgullosas las banderas que sus muertos hicieron triunfar...

El Partido sabe cual es su deuda para con vosotras, mujeres del Socialismo Español. Y el nombre de esta generación vuestra se escribirá con letras de oro en los anales de la libertad del Mundo.

Por ello, os exhortamos a que sigáis luchando con el tesón y el heroísmo admirables con que hasta hoy habéis luchado, seguras de que el día del triunfo, vosotras llevaréis la mayor parte de la gloria alcanzada.

Ese día, toda España será Asturias y Madrid. Y la alegría subirá a los cementerios y visitará los campos de batalla y tantos vivas se harán a los muertos que ellos los escucharán desde su reposo bajo la tierra."

Adhesión a las ví mas del fascio

Según noticias recibidas hasta ahora, 20.000 felicitaciones en numerosos redondeles han sido enviadas a Ernest Thaelmann con motivo de su 51 cumpleaños. Todas estas felicitaciones llegaron a la cárcel de Moabit, donde se encuentra recluido en conocido líder comunista.

Toda una serie de organizaciones han enviado telegramas de adhesión. El día 1 de Abril, una delegación compuesta por tres miembros de "Solidaridad" de Praga estuvo en la Embajada de Alemania para entregar una carta en la que se pide la libertad inmediata de Thaelmann y de todos los adversarios de Hitler que hoy encarcerados. La dirección de "Solidaridad" envió a la cárcel de Moabit un ramo de

rosas encarnadas para Ernest Thaelmann.

Hubo alguien que telefonó desde Praga a dicho líder solicitando en nombre de la clase obrera alemana hablar con el director; al ponerse aquel al lado, le rogó que transmitiese al preso, camarada Thaelmann, las más vivas felicitaciones de los trabajadores alemanes de Praga, a lo que se negó el director. Su incontestable le dijo entonces que los obreros alemanes de Checoslovaquia, no cejarán hasta que Thaelmann, símbolo del verdadero pueblo alemán, sea puesto en libertad.

La redacción del "Volkskämpfer" (Diario popular gráfico) telefonó igualmente al Tribunal en el mismo sentido.

La disciplina afianzará nuestra victoria

Ayuntamiento de Madrid